

gicamente á los novadores para impedirles que concluyeran con el nombre católico por la locura de las opiniones; instruir en la religion al príncipe Swentopolock, que habia reemplazado á Rastiz; reprenderle cuando faltaba á su deber; afearle su conducta; y hasta amenazarle con la excomunion. Atrájose, por estas razones, el odio del cruel impúdico tirano, que le desterró; pero llamado del destierro poco tiempo despues, obtuvo, por medio de hábiles exhortaciones, que el príncipe diera pruebas de mejor disposicion de ánimo y que comprendiera la necesidad de rescatar sus antiguos hábitos con un nuevo género de vida.

Lo que hay de más admirable es que la vigilante caridad de Metodio, habiendo traspasado los límites de la Moravia, alcanzando en vida de Cirilo á los liburnienses y á los servios, llegó despues á los panovios, á cuyo príncipe convirtió á la religion

nomen opinionum insania labefacerent, fortiter resistere; Suentopolcum principem, qui Rastilaum exceperat, ad religionem erudire; eundemque officium deserentem admonere; increpare, demum sacrorum interdictione punire. His de caussis invidiam excepit teterrimi atque impurissimi tyranni, a quo actus est in exilium. Sed aliquanto post restitutus tempestivis adhortationibus impetravit, ut mutati animi indicia princeps ederet, pristinamque consuetudinem novo vitae modo redimi intelligeret oportere. Illud vero est mirabile, quod vigilans Methodii caritas, praetervecta Moraviae fines, sicut superstite Cyrillo Liburnicos et Servios attigerat, ita nunc Pannonios comlectebatur, quorum principem, Cocelum nomine, ad religionem catholicam informavit, et in officio retinuit: et

catolica; á los búlgaros, á quienes confirmó en la fé cristiana juntamente con su príncipe Boris; á los dálmatas, á quienes distribuyó y dispensó las gracias especiales; á los carintios, con quienes trabajó ardientemente por traerles al conocimiento y al culto del único Dios verdadero.

Pero esto debia convertirse para él en una fuente de pruebas, porque algunos miembros de la sociedad cristiana, envidiosos de los actos de valor y de virtud de Metodio, le acusaron, á pesar de su inocencia, ante el Papa Juan VIII, sucesor de Adriano, de tener una fé sospechosa y de violar las tradiciones de los abuelos, los cuales, en la celebracion de los santos misterios, se servian de la lengua griega y de la latina, con exclusion de todas las demás. En vista de lo cual, el Pontífice, en su celo por el mantenimiento de la integridad de la fé y de las antiguas tradiciones, llamó á Metodio á

Bulgaros, quos ipsos cum rege eorum Bogori in fide christiani nominis confirmavit; et Dalmatas, quibuscum caelestia partiebat communicabatque charismata; et Carinthios, in quibus ad unius veri Dei notitiam cultumque traducendis plurimum elaboravit.

Sed ea res molestiam homini peperit. Etenim quidam ex novella christianorum societate, quia strenue actis rebus virtutisque Methodii inviderent, apud Joannem VIII Hadriani successorem, insontem postularunt de suspecta fide violatoque more maiorum, qui in sacris obeundis sermonem graecum aut latinum unum adhibere consueverunt, praeterea nullum. Tunc Pontifex incolumitatis fidei disciplinaeque veteris studiosissimus, Methodio Romam

Roma, invitándole á que rechazara la acusacion y se justificase.

Metodio, siempre dispuesto á obedecer, y fuerte con el testimonio de su conciencia, compareció en el año 880 ante el Papa Juan, muchos Obispos y el clero romano, consiguiendo una fácil victoria y probando que siempre habia guardado y enseñado fielmente la fé que en presencia, y con la aprobacion de Adriano, habia profesado y prometido guardar por juramento sagrado en la tumba de los Apóstoles; y que si se habia servido para los santos misterios de la lengua eslava, era por justos motivos, por licencia especial del Pontífice, y sin que violara el texto sagrado. Por esta defensa se justificó tan bien de todos los cargos, que en el acto el Papa le abrazó y quiso confirmarle en su poder archiepiscopal y en su mision entre los eslavos.

Además, el Pontífice, habiendo delegado á mu-

evocato diluere crimina, seseque purgare imperat. Is, ut semper erat ad parendum alacer conscientiaeque testimonio fretus anno DCCCLXXX cum coram Joanne et Episcopis aliquot Cleroque urbano adfuisset, facile vicit, eam prorsus fidem et se retinuisse constanter et ceteros diligenter edocuisse, quam praesente et approbante Adriano declaratam, ad sepulcrum principis Apostolorum iururando confirmarat: quod vero ad linguam Slavonicam in sacris peragendis usurpatam, se iustis de causis, ex venia ipsius Hadriani Pontificis, nec sacris litteris repugnantibus, iure fecisse. Qua oratione ita se qualibet culpa suspicione liberavit, ut in re praesenti complexus Methodium Pontifex, potestatem eius archiepiscopalem, expeditionemque Slavonicam libenti animo ratam esse

chos Obispos para que, presididos por Metodio, le ayudasen en la gestion de los asuntos cristianos, le volvió á enviar á Moravia con cartas muy halagüeñas y plenos poderes. Y más tarde, cuando de nuevo la envidia de los malos atacó otra vez á Metodio, el Soberano Pontífice, por nuevas letras, confirmó sus anteriores favores.

Así que, plenamente tranquilizado y unido al Soberano Pontífice y á toda la Iglesia Romana por el lazo apretadísimo de la fé y de la caridad, Metodio perseveró con más vigilancia en el cumplimiento del cargo que le habia sido confiado, sin que se hicieran esperar mucho los frutos notabilísimos de su celo. Porque despues de haber él mismo, con ayuda de un sacerdote, convertido á la fé católica al príncipe de los bohemios, Borizoy, y poco más tarde á la esposa de este príncipe, supo en poco tiempo hacer de modo que el cristianismo se

iusserit. Insuper, aliquot delectis Episcopis, quibus Methodius ipse praesesset, et quorum opera in administranda re christiana iuvaretur, perhonorificis commendatum litteris in Moraviam cum liberis mandatis remisit. Quas res omnes postea Summus Pontifex confirmatas voluit per litteras ad Methodium datas, cum scilicet huic rursus subeunda malevolorum invidia fuit. Quare securus animi, cum Pontifice Maximo cunctaque Ecclesia romana arctissimo caritatis fideique vinculo coniunctus adsignatum sibi munus explere multo vigilantius perseveravit; nec diu desideratus est egregius operae fructus. Nam cum primum ipse per se ad catholicam fidem Borzivoium principem Bohemorum, deinde Ludmillam uxorem eius, adhibito quodam sacerdote, perduxisset, brevi perfecit, ut

difundiera en toda la nacion. Al mismo tiempo puso especial cuidado en hacer que llegara la luz del Evangelio á Polonia, y habiendo penetrado él mismo en Galiteia, fundó una Sede episcopal en Leopol.

Habiendo vuelto desde allí, como algunos lo refieren, á la Moscovia propiamente dicha, estableció la Sede Episcopal de Klew. Habiéndose cubierto de este modo de laureles inmortales, volvió á Moravia entre los suyos. Conociendo que se acercaba su fin, designó su propio sucesor, y despues de haber exhortado á la virtud con sus últimos consejos á su clero y pueblo, abandonó en paz esta vida que para él habia sido camino del cielo. Así como Roma lloró á Cirilo, Moravia dió muestras de su dolor por la muerte de Metodio y de su pena por tal pérdida, honrando de todas maneras sus funerales.

in ea gente christianum nomen longe lateque vulgaretur. Per eadem tempora Evangelii lumen in Poloniam invehendum curavit; quo cum ille per mediam Gallaeciam penetravisset, sedem episcopalem Leopoli statuit. Inde, ut nonnulli tradiderunt, in Moscoviam proprii nominis digressus thronum pontificale *Kiowense* constituit. Cum his haud sane arescentibus laureis in Moraviam reversus est ad suos: iamque sese abripi ad humanum exitum sentiens, ipsemet sibi successorem designavit; Clerumque et populum supremis praeceptis ad virtutem cohortatus, ea vita, quae sibi via in caelum fuit, placidissime defunctus est.—Uti Cyrillum Roma, sic Methodium Meraviae decedentem luxit, amissum quaesivit, funere eius modis omnibus honestato.

Gran alegría, Venerables Hermanos, nos causó el recuerdo de estos sucesos, y experimentamos no pequeña emocion al contemplar en tiempos tan lejanos la union tan magnífica en sus hermosos orígenes de las naciones eslavas con la Iglesia Romana. Pues si estas dos propagandas del nombre cristiano salieron de Constantinopla para penetrar entre los infieles, recibieron la investidura de su mision de esta Sede Apostólica, ó la santa necesaria aprobacion de esa mision. En efecto, aquí en esta ciudad de Roma dieron cuenta de su mision y respondieron á sus acusadores; aquí en el sepulcro de San Pedro y San Pablo, juraron guárdar la fé católica, recibieron la consagracion episcopal á la vez que la facultad de constituir la jerarquía sagrada, observando la distincion de las Ordenes. Aquí, en fin, se solicitó y obtuvo licencia para emplear la len-

Horum factorum, Venerabiles Fratres, pericunda Nobis accidit recordatio; nec mediocriter commovemur, cum retro longe respicimus optimis initiis splendidam Slavonicarum gentium cum Romana Ecclesia coniunctionem. Etenim duo isti christiani nominis propagatores, de quibus loquuti sumus, Constantinopoli quidem ad ethnicos populos discesserunt; sed tamen eorum missionem ab hac Apostolica Sede, catholicae unitatis centro, aut omnino imperari, aut, quod plus vice simplici actum est, rite sancteque approbari oportuit. Revera hic in Urbe Roma ab iis est et suscepti muneris ratio reddita, et ad accusationes responsum; hic ad sepulera Petri et Pauli in fidem catholicam iuratum, consecratioque episcopalis accepta una cum potestate sacri imperii, retento ordinum discrimine, constituendi. Demum hinc est usus slavonici ser-

gua eslava en los ritos sagrados, y hace este año diez siglos que el Sumo Pontífice Juan VIII escribió á Swentopolk, príncipe de Moravia: "Con razon alabamos las letras eslavas..... que resuenan con las alabanzas debidas á Dios, y ordenamos que en esta misma lengua sean celebradas las alabanzas y las obras de Nuestro Señor Jesucristo. Nada en la fé ortodoxa y en la doctrina impide que se cante la Misa en lengua eslava, ó que se lea en esta lengua el Santo Evangelio ó las lecciones divinas del Nuevo y el Antiguo Testamento, bien traducidas é interpretadas, ó que se canten todos los oficios de las Horas." Esta costumbre, despues de muchas vicisitudes, fué sancionada por Benedicto XIV por letras apostólicas de 25 de Agosto de 1754.

Pero los Pontífices Romanos, siempre que se solicitó su ayuda por los príncipes que goberna-

monis in ritibus sanctissimis impetratus; atque hoc anno decimum expletur saeculum, ex quo Joannes VIII P. M. ad Suentopolcum Moraviae principem ita scripsit: "Litteras slavonicas: . . . quibus Deo laudes debita resonant, iure laudamus, et in eadem lingua Christi Domini Nostri praeconia et opera ut enarrentur iubemus. Nec sanae fidei vel doctrinae aliquid obstat, sive missas in eadem slavonica lingua canere, sive sacrum Evangelium vel lectiones divinas Novi et Veteris Testamenti bene translatas et interpretatas legere, et alia horarum officia omnia psallere." Quam consuetudinem multas post vices sanxit Benedictus XIV per Apostolicas Litteras anno MDCCLIV die XXV Augusti datas.— Pontífices autem Romani, quotiescumque opem rogati sunt a principibus viris, qui

ban los pueblos, que el celo de Cirilo y Metodio habia guiado al Cristianismo, obraron de tal suerte, que nunca se les pudo acusar de falta de ternura al socorrer, de dulzura al enseñar, de benevolencia en sus consejos, y en todo lo que era posible, de la mayor condescendencia. Rastiz, sobre todo, y Swentopolk y Cocel, y Santa Ludmilla, y Bocis, conocieron la insigne caridad de Nuestros predecesores, en circunstancias y épocas diversas.

La solicitud paternal de los Pontífices Romanos hácia los pueblos eslavos, no se ha detenido ni relajado desde la muerte de Cirilo y Metodio. Afir-móse siempre, protegiendo entre ellos la santidad de la religion y la conservacion de la pública prosperidad. En efecto, Nicolás envió de Roma á los búlgaros, sacerdotes encargados de instruir al pueblo, y los Obispos de Populonia y Porto, encarga-

populis praeessent Cyrilli Methodique opera ad christianos ritus traductis, numquam commiserunt, ut sua desideraretur in adiuvando benignitas, in docendo humanitas, in consiliis dandis benevolentia, in rebus omnibus, quibuscumque possent, eximia voluntas. Prae ceteris vero Rastilaus, Suentopolcus, Cocelus, sancta Ludmilla, Bogoris insignem Decessorum Nostrorum caritatem pro re et tempore experti sunt.

Neque Cyrilli ac Methodii interitu constitit aut remissit paterna Romanorum Pontificum pro Slavoniae populis sollicitudo; sed in tuenda apud eos sanctitate religionis conservandaque prosperitate publica semper enituit. Revera ad Bulgaros Nicolaus I sacerdotes qui populum instituerent, et Episcopos Populoniensium et Portuensium

dos de organizar la nueva sociedad cristiana. El mismo Papa respondió con mucho amor á las numerosas controversias de los búlgaros acerca del derecho sagrado; de tal suerte, que hasta aquellos más prevenidos en contra de la Iglesia romana reconocen y alaban la prudencia de esas respuestas.

Después de la dolorosa calamidad del cisma, es gloria de Inocente III el haber reconciliado á los búlgaros con la Iglesia católica, así como á Gregorio IX, Inocencio IV, Nicolás IV y Eugenio IV corresponde la de haber mantenido esa reconciliación. Lo mismo respecto á los bosniacos y herzegovinos, engañados por el contagio de opiniones perversas, se vió brillar resplandeciente la caridad de nuestros predecesores Inocencio III é Inocencio IV, Gregorio IX, Clemente VI, Pio II, que se esforzaron los dos primeros en arrancar el error de los espíritus, los tres últimos en afirmar sólida-

ab Urbe Roma misit, qui recentem christianorum societatem ordinarent: item Bulgarorum crebis de sacro iure controversiis is ipse responsa peramanter reddidit, in quibus vel ii, qui minus Ecclesiae Romanae favent, summam prudentiam collaudant atque suspiciunt. Ac post luctuosam dissidii calamitatem, laus est Innocentii III reconciliasse cum Ecclesia catholica Bulgaros, Gregorii autem IX, Innocentii IV, Nicolai IV, Eugenii IV in reconciliata gratia retinuisse.—Similiter erga Bosnienses et Erzegovinenses, pravaram opinionum deceptos contagiis, insigniter eluxit Decessorum Nostrorum caritas, scilicet Innocentii III et Innocentii IV, qui evellere ex animis errorem; Gregorii IX, Clementis VI, Pii II, qui sacrae potestatis gradus per eas regiones stalliteq; firmare studuerunt.—

mente en estos países los grados de la jerarquía sagrada. Debe pensarse que Inocencio III, Nicolás IV, Benedicto XI, Clemente V no consagraron pequeña ó escasa parte de sus cuidados á los servios, pues con gran prevision reprimieron los fraudes astutamente combinados en ese país para destruir la religion. Asimismo los dálmatas y los liorneses recibieron de Juan X, Gregorio XI, Urbano IV, testimonios de favor particular y grandes loores por su constancia en la fé, en recompensa de sus buenos servicios.

En fin, existen numerosos monumentos de la benevolencia de Gregorio IX y de Clemente XIV en la Iglesia de Servia, destruida en el siglo XVI por las incursiones de los bárbaros, y restaurada más tarde por el celo piadoso de San Estéban, rey de Hungría.

Por eso comprendemos que debemos dar gra-

Nec exiguam, nec postremam curarum suarum partem Innocentius III, Nicolaus IV, Benedictus XI, Clemens V in Servios contulisse putandi sunt, a quibus fraudes, ad labefactandam religionem astute comparatas, providentissime continuerunt.—Dalmatae quoque et Liburnici ob fidei constantiam, vicissitudinemque officiorum a Ioanne X, a Gregorio VII, a Gregario IX, ab Urbano IV favorem singularem et gratia laudum praeconia adepti sunt.—Denique ipsa in Ecclesia Sermiensi, saeculo sexto barbarorum incursionibus deleta, posteaque sancti Stephani I Hungariae regis pio studio restituta, multa sunt Gregorii IX et Clementis XIV benevolentiae monumenta.

Quapropter agendas Deo grates esse intelligimus, quod

cias á Dios de tener ocasion favorable de conceder un favor á la nacion eslava y proveer á su bien general, y ciertamente no con menor celo que el demostrado por nuestros predecesores.

El fin que nos proponemos, lo que únicamente deseamos, es no descuidar esfuerzo alguno para que las naciones eslavas sean instruidas por gran número de Obispos, para que se afirmen en el culto de la verdadera fé, en la obediencia á la verdadera Iglesia de Jesucristo; para que reconozcan cada vez más, por experiencia diaria, la fuerza para el bien que emana de los preceptos de la Iglesia católica sobre el hogar doméstico y todas las clases sociales.

A esas iglesias se dedican la mayor parte de nuestros pensamientos, y nada deseamos más vivamente que estar en disposicion de proveer á su bienestar, á su prosperidad y unirlas á Nos con el nudo

idonea Nobis occasio praebeatur gratificandi genti Slavorum, communisque ipsorum utilitatis efficiendae, non minore certe studio, quam quod est in Decessoribus Nostris omni tempore perspectum. Hoc scilicet spectamus, hoc unice eupimus, omni ope contendere ut gentes Slavonici nominis maiore Episcoporum et sacerdotum copia instruantur; ut in professione verae fidei, in obedientia vera Iesu Christi Ecclesiae obfirmentur, experiendoque quotidie magis sentiant, quanta vis bonorum ab Ecclesiae catholicae institutis in convictum domesticum omnesque reipublicae ordines redundet. Illae quidem Ecclesiae plurimas et maximas curarum Nostrarum sibi partes vindicant; nec quicquam est, quod optemus vehementius, quam ut earum possimus commoditati prosperitatique consulere,

perpétuo de la concordia, que es el mayor y el mejor vínculo de salvacion.

Fáltanos conseguir que el Dios, *rico en misericordia*, favorezca nuestros proyectos y secunde nuestra empresa. Entre tanto, invoquemos como intercesores cerca de Él á Cirilo y Metodio, doctores del país de los eslavos, pues como deseamos extender el culto, confiamos en que no nos ha de faltar su proteccion.

Por eso ordenamos que en el quinto dia del mes de Julio fijado por Pio IX, de feliz memoria, se inserte en el calendario de la Iglesia Romana y universal, y anualmente se celebre la fiesta de los Santos Cirilo y Metodio, con oficio del rito doble menor y Misa propia que la Sagrada Congregacion de Ritos ha aprobado.

Y á vosotros, Venerables Hermanos, os orde-

cunctasque perpetuo concordiae nexu Nobiscum habere coniunctas, quod est maximum atque optimum vinculum incolumitatis. Reliquum est, ut adspiret propositis Nostris et incoepa secundet *dives in misericordia Deus*. Nos interim apud ipsum deprecatores adhibemus Cyrillum et Methodium, Slavoniae magistros, quorum sicut volumus amplificari cultum, ita caeleste patrocinium Nobis adfuturum confidimus.

Itaque praecipimus, ut, rato die quinto mensis Iulii quem f. r. Pius IX constituit, in Kalendarium Romanae atque universalis Ecclesiae inseratur, agaturque quotannis festum sanctorum Cyrilli et Methodii cum ritus duplicis minoris Officio et Missa propria, quae sacrum Concilium legitimis ritibus cognoscendis approbavit.

Vobis autem omnibus, Venerabiles Fratres, mandamus,

namos que veais por la publicacion de esta Enciclica, y prescribais la observacion de lo en ella dispuesto á todos los presbíteros que celebran los oficios de la Iglesia Romana, en sus Iglesias, provincias, ciudades, diócesis y conventos de seglares. Queremos, en fin, que, con ayuda de vuestros consejos y exhortaciones, Cirilo y Metodio sean invocados en el mundo entero, á fin de que con todo el favor de que gozan cerca de Dios, protejan la religion cristiana en todo el Oriente, y obtengan la constancia de los católicos, é inspiren á los disidentes el deseo de reconciliarse con la Iglesia verdadera.

Decreto que lo arriba escrito sea ratificado y confirmado, sin que obsten las constituciones publicadas por Pio V, Nuestro Predecesor, y las demás constituciones apostólicas acerca de la reforma del Breviario y del Misal Romano, ni los usos

ut has Litteras Nostros publicandas curetis, et quae in iis praescripta sunt cunctos ex ordine sacricolarum, qui divinum Officium ritu Ecclesiae Romanae celebrant, servare iubeatis, in suis quisque Ecclesiis, Provinciis, civitatibus; Dioecesisibus, et Locis Regularium. Denique volumus, Vobis suadentibus et cohortantibus, in universum rogari atque orari Cyrillum et Methodium, ut, qua valent apud Deum gratia, Oriente toto rem christianam tueantur, imploranda catholicis hominibus constantia, dissidentibus reconciliandae cum vera Ecclesia concordiae voluntate.

Haec, ut supra scripta sunt, ita rata et firma esse iubemus, non obstantibus sancti Pii V Pontificis Decessoris Nostri aliisque Apostolicis super Breviarii et Missalis Romani reformatione editis Constitutionibus, statutis quoque

y costumbres, áun los más antiguos, ni ningun otro en contrario.

Como prenda de los favores celestiales y de nuestra particular benevolencia, os concedemos con mucho amor en Nuestro Señor, á vosotros todos, Venerables Hermanos, á todo el clero y á todo el pueblo confiado á vuestros cuidados, la Bendicion Apostólica.

Dado en Roma cerca de San Pedro el dia 30 de Setiembre del año de 1880, tercero de Nuestro Pontificado.

LEO PP. XIII.

(Traduccion de *La Ciencia Cristiana*.)

ac consuetudinibus, etiam immemorabilibus, ceterisque contrariis quibuscumque.

Caelestium vero munerum auspicem et praecipuae Nostrae benevolentiae pignus, Apostolicam benedictionem Vobis omnibus, Venerabiles Fratres, cunctoque Clero et populo singulis Vestrum commisso peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud sanctum Petrum, die XXX Septembris anno MDCCCLXXX, Pontificatus Nostri anno Tertio.

LEO PP. XIII.